

Myrtia, nº 18, 2003, pp. 295-297

NOTA A EURÍPIDES, *HERACLES* 675

ESTEBAN CALDERÓN DORDA
Universidad de Murcia*

El texto, que leemos en la edición de James Diggle (*Euripidis Fabulae*, II, Oxford 1981), pertenece a la segunda estrofa que constituye el bellissimo centro poético del estásimo segundo:

οὐ παύσομαι τὰς Χάριτας
ταῖς Μούσαισιν συγκαταμει-
γνύς, ἡδίσταν συζυγίαν. 675

El pasaje en cuestión también ha sido transmitido por Plutarco (*Mul. virt.* 243A):

... ταῖς Μούσαις
τὰς Χάριτας συγκαταμιγνύς
καλλίστην συζυγίαν. 675

Como se puede observar, hay un cambio en el orden de palabras, tendente, tal vez, a un intento de solucionar el pasaje o a un error en la citación. Sin entrar, además, en el hecho de que la tradición indirecta también testimonia la lectura *μη παυσάιμην* (por ejemplo, Dión Crisóstomo [XXXII 100] y *Sch. ad Hes., Th.* 64; lectura defendida por J. Lasso de la Vega, "Cincuenta notas críticas a Eurípides, *Heracles furioso*", *CFC* 24, 1990, pp. 19-75), en vez de *οὐ παύσομαι* de la tradición directa.

En el v. 674 los códices *LP* dan *ταῖς Μούσαις* pero el artículo impide la responsión, de manera que los editores tienden a eliminarlo siguiendo a *Tr²* y a Dión Crisóstomo (cf. R. Porson, *Adversaria*, Cambridge, 1812, p. 271). Diggle, por su parte, lo mantiene y corrige *Μούσαισιν*, lo que le obliga a añadir <ναῶν> en la antístrofa (v. 688), para lo cual se apoya en algunos paralelos (J. Diggle, *Studies on the Text of Euripides*, Oxford, 1981, p. 54: *Io.* 79, *IT* 1227 y otros). Así, solucionaría el problema del v. 687, cuya última sílaba del *2cho.* *-breuis in*

* **Dirección para correspondencia:** Prof. E. Calderón Dorda. Departamento de Filología Clásica. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. E-30071-Murcia. esteban@um.es.

longo- no ofrecería ahora ninguna dificultad. No obstante, no es necesario seguir al editor oxoniense, como ha señalado Stinton ("Pause and period in the lyrics of Greek tragedy", *CQ* [n.s.] 27, 1977, pp. 27-72: "Though not in itself a sufficient ground for emendation, exceptions are suspect if they can be readily emended, e.g. [...] Δηλιάδες γ', where the *remedium Heathianum* assist the sense".) y suplir un *ναῶν* difícilmente justificable en su pérdida, ya que el v. 674, con la supresión del artículo, daría Μούσαις συγκαταμειγνύς, (*pher.*), que respetaría la tendencia de los *carmina* de la tragedia de hacer coincidir el final del verso con la pausa sintáctica (cf. A. Gostoli, "Euripide, *Eracle* 637-700", en *La colometria antica dei testi poetici greci* [eds. B. Gentili – F. Perusino], Pisa-Roma, 1999, pp. 133-141). El artículo delante de Μούσαις podría haberse introducido a partir de τὰς Χάριτας. Pero es que, además, el nombre de las Musas, en los trágicos, no va acompañado de artículo, como ha hecho notar K. Lee *ad loc.* (*Euripides. Hercules*, Leipzig 1988). Por el contrario, sí mantiene el artículo O. Musso (*Tragedie di Euripide*, II, Turín 1993), pero a costa de leer [συγ]καταμειγνύς, solución que nos parece inferior.

Las Gracias, hijas de Zeus, presidían los coros (Pi., *O.* 14, 5 ss.; *P.* 6, 2), mientras que las Musas, hijas de Zeus y Mnemosine, habitaban en Pieria, en el Olimpo. A menudo aparecen juntas uniendo sus coros (E., *Ba.* 410-415; Hes., *Th.* 64), de ahí que se hable de una combinación (συζυγία) entre canto, música y danza (cf. H. Harry, "The second stasimon of Euripides' *Heracles* [637-700]", *AJPh* 86, 1965, pp. 363-374, y el comentario de G.W. Bond, *Euripides. Heracles*, Oxford 1988, *ad loc.*). El adjetivo que concierta con συζυγία reparte sus formas entre ἡδίσταν, de *L* y Estobeo (II 4, 6), ἀδίσταν, de Dión Crisóstomo, y καλλίστην, de Plutarco. Entre las dos primeras, preferimos ἀδίσταν, al igual que hacen Parmentier ("Notes sur l' *Héraclès* d' Euripide", *RPh* 44, 1920, pp. 142-170) y O. Musso (*op.cit.*, *ad loc.*), frente a la opción de otros editores, ἡδίσταν. El carácter dorio de la lengua de los coros entendemos que así lo pide. No obstante, καλλίστην, forma transmitida por Plutarco, puede ser una lectura válida que explicaría las anteriores: καλλίστην sería una variante de καλλίσταν, que habría perdido la κ-; el resultado, ΑΛΛΙΣΤΑΝ, justificaría ΑΔΙΣΤΑΝ, al no marcarse las letras dobles (cf. G. Morocho, "La transmisión de textos y la crítica textual en la antigüedad (I)", *ANUM* 38, 1981, pp. 3-27) y confundir Λ con Δ, error muy frecuente en mayúsculas. La métrica no se altera lo más mínimo, puesto que se trata de un *2cho. B*; prefiero esta denominación, en coincidencia con A.M. Dale (*Metrical Analyses of Tragic Choruses*, II, Londres, 1981, p. 109) y frente a la propuesta de K. Lee (*op. cit.*, p. 54), que lo considera un heptasílabo. Idéntica situación en el verso y ritmo la hallamos en *Hec.* 636: καλλίσταν ὀ

χρυσοφαῆς (2cho. B) (cf. Tr. 215, 824). Eurípides prefiere la forma καλλίσταν, en lugar de καλλίστην, empleado una sola vez (Or. 1682).

Cuando en 1796 J.J. Griesbach (*Prolegomena ad Novi Testamenti Graeci editionem*, Halle, 1796, p. IIX ss.) enunció, en la *Praefatio* de su segunda edición del *N.T.*, una serie de reglas sobre crítica textual (normas definidas por G. Pasquali, [*Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia, 1962, 2ª ed., p. 10] como "catecismo" de la crítica textual), estableció un principio que hoy es de gran utilidad: *lectio quae alterius originem explicat potior*, regla que en muchas ocasiones se convierte en contraprueba. Pues bien, en el pasaje euripídeo se puede aplicar dicha regla y proponer, a partir, de la lectura de Plutarco, καλλίστην, nunca tenida en cuenta por los editores, la lección καλλίσταν, que explicaría la forma ἀδίσταν y su variante ἡδίσταν. En consecuencia, y siguiendo la colometría propuesta por Parmentier, Lee, Musso y Gostoli, debemos leer:

οὐ παύσομαι τὰς Χάριτας	2cho. B (= wil.)
Μούσαις συγκαταμειγνύς,	pher.
καλλίσταν συζυγίαν.	^2cho. B